

SOTOBOSQUES URBANOS

En los patios interiores de un edificio de oficinas de Madrid, se genera un microclima específico que da lugar a un inusitado ecosistema capaz de transformar el ambiente de la actividad laboral.

Proyecto **Miguel Urquijo y Renate Kastner**



PROYECTOS

EN EL EDIFICIO GORBEA 4 DE MADRID SE UBI- can dos patios interiores rectangulares, de 20x11 metros, rodeados por cinco pisos de oficinas acristaladas que se asoman a estos recintos descubiertos en busca de un poco de luz natural.

Para ambos patios se estableció un tipo de paisaje que fue planificado acorde a las dimensiones del recinto, adaptado a los factores externos concretos de su localización y con una alta capacidad para enriquecer visual y sensorialmente estos dos núcleos de la edificación.

CONDICIONES Y CONDICIONANTES

Las oficinas buscan iluminación natural en esta cara acristalada, pero en estas áreas encajadas la insolación es muy reducida, son recintos umbríos y con poca ventilación, únicamente superior. Otra de las dificultades a las que se veía sometido el proyecto era la



En el edificio emerge un insólito paisaje interior, rodeado por cinco pisos de oficinas acristaladas



Ficha técnica

Sotobosques urbanos

Nombre del proyecto	Patios del Edificio Gorbea 4
Situación	Ctra. Burgos, Madrid
Proyecto	Urquijo-Kastner Estudio de Paisajismo
Autores	Miguel Urquijo y Renate Kastner
Ejecución	Vivero La Vaguada, Brunete - Madrid
Año de ejecución	2007
Superficie	440 m ² (dos patios de 220 m ² cada uno)
Presupuesto de ejecución	45.000 €

escasa profundidad disponible en el suelo para la plantación, de unos 50 a 60 centímetros, por estar construido sobre el forjado del sótano y del garaje del edificio.

Las condiciones de umbría, que raras veces se dan en Madrid, no se asumieron como un factor negativo sino como una circunstancia inusual y provechosa de la que se tenía que sacar el máximo partido. El edificio generaba interiormente dos pequeños microclimas artificiales cercanos a los bosques húmedos, un par de reductos donde las especies relictas se refugian del ecosistema estepario cerealista propio de esta región.

UN NUEVO ECOSISTEMA

Rodeados por grandes muros acristalados se ubican cada uno de estos dos patios. Esta situación, entre paredes de bastante altura, crea un sombreado constante que favorece la permanencia de un cierto porcentaje de humedad. Como en un sotobosque natural de clima húmedo, este espacio se caracteriza por una vegetación mayoritariamente perenne y monocromática, cuya tonalidad se mantiene dentro de un rango de matices que van del verde al amarillo. Las especies elegidas para su constitución vegetal fueron helechos, *Buxus sempervirens*, *Ophiopogon japonicum*, *Farfugium japonicum* y algunos ejemplares de *Betula alba*.

Estructuración vegetal

Los dos patios comparten el mismo estilo, materiales y especies vegetales, pero la disposición de todos estos elementos varía de manera relativa. La especie estructurante del jardín es el boj, capaz de unificar todo el jardín y de dar estructura visible a todo su conjunto.

El *Buxus sempervirens* se somete a dos o tres recortes anuales con la finalidad de dar a estas masas vegetales un cuerpo y una forma fluida, de manera que su aspecto se asemeje a la forma natural que los arbustos adoptan en la naturaleza. Esta fisionomía se acentuó



LA SIMETRÍA DE UN DISEÑO INFORMAL

Los jardines de los patios debían mantener un aspecto inalterable en el tiempo y una imagen relativamente constante en cada posición, porque iban a formar parte del corazón del edificio y podrían ser contemplados desde cualquier punto del mismo. La perspectiva visual que se apreciaba desde los niveles superiores influyó de manera importante en el diseño final de los espacios, por lo que se determinó que

su estructura debía ser reconocible desde cualquier posición relativa. Se ofrecieron varias alternativas de diseño, algunas de las cuales estaban basadas en motivos formales, círculos concéntricos o figuras geométricas que cumplieran con los condicionantes y objetivos descritos en el proyecto. El diseño finalmente seleccionado, dentro de los posibles planteados, mantiene un estilo orgánico e informal con una simetría en diagonal que juega con las líneas curvilíneas, con las formas lobuladas y con estructuras volumétricas suavizadas.



más al implantarse sobre algunas elevaciones del terreno, aportando mayor movimiento a este conjunto arbustivo y favoreciendo el desarrollo vegetal a largo plazo del boj.

Con el paso del tiempo el volumen vegetal aumenta y las formas se hacen más definidas, incrementándose sus capacidades y virtudes propias. Con ello se consigue vertebrar el espacio, remarcar los contornos y resaltar las siluetas que sus sombras proyectan.

El resto de las especies, especialmente los delicados helechos y los *Farfugium* de grandes hojas redondeadas y enceradas, necesitan del contraste creado con el boj para que sus formas libres y singulares destaquen todavía más.

Complementos del diseño

Como tapizante, a modo de complemento

del jardín, se plantó *Ophiopogon*. La convalaria se dispone en forma de pequeñas manchas que fluyen por los márgenes del arroyo seco que atraviesa ambos espacios en diagonal.

La imagen metafórica de este río pétreo se enfatiza con la plantación de los helechos y de los *Farfugium*, especies tan asociadas a los cursos de agua. Este arroyo zen se dibuja y se insinúa con la utilización de rocas, piedras y gravas. La piedra utilizada proviene de la cantera de Urda, en Toledo. Posee una tonalidad gris oscura que al mojarse parece negra, resaltando con este matiz aún más el verde de la vegetación.

Como elemento vertical se integraron varios ejemplares de abedules, una especie que requiere humedad ambiental todo el año y que tiene un buen desarrollo inicial. Es la única pieza vegetal caduca del jardín,

y la que ofrece mayores contrastes, como el blanco de su corteza o la variación de tonalidades de su follaje, que va amarilleando y empalideciendo hasta caer en el suelo.

Cinco son las especies utilizadas para confeccionar este jardín, pero el boj y el abedul son los que acaban tomando posesión del lugar, transformándolo poco a poco en un espacio sereno donde desviar la mirada en busca de un momento de sosiego en la rutina del trabajo diario.

Se ha conseguido crear, en ambos patios, un atmósfera que evoca el entorno natural de otras latitudes, quizás incluso de otra época, aquella donde los helechos y las plantas con formas caprichosas dominaban los espacios, donde las flores escaseaban y el ambiente era fresco, fértil, sombreado y misterioso. 📌



Las especies seleccionadas conservan un monocromatismo verde-amarillento que resalta con la coloración gris oscura del pavimento pétreo que configura el arroyo seco